

Departamento de Relaciones Económicas Internacionales

Coordinador:

Daniel Berrettoni

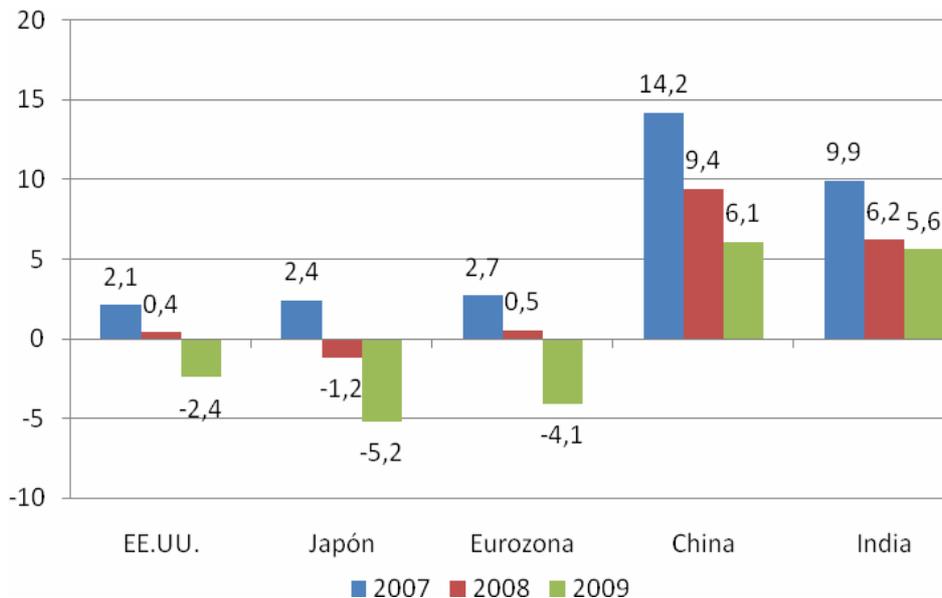
PRESENTACIÓN

PANORAMA ECONÓMICO INTERNACIONAL

La economía mundial se recupera de la recesión sufrida en 2009, cuando el PIB mostró una caída de 2,3%. La contracción del nivel de actividad económica que empezó a fines de 2008 en el mundo desarrollado se profundizó en la primera mitad de 2009, afectando a todos las regiones del mundo, aunque en diferente grado.

El nivel de actividad en los países desarrollados se contrajo un 3,5% en 2009, con contracciones más severas en Japón (cuyo PIB se redujo 5%), la Unión Europea (-4,%) y los Estados Unidos (-2,4%).

Por su parte, el mundo en desarrollo, si bien mostró una fuerte desaceleración en el ritmo de crecimiento, logró incrementar su PIB en 2009 a una tasa de 2,6%, comportamiento que se explica en parte por el ritmo de expansión que mostraron China e India, con tasas de crecimiento del PIB de 6,1% y 5,6%, respectivamente, durante el año pasado.



En los dos últimos años también se observó una importante reducción de los desbalances mundiales. El superávit de cuenta corriente de China se redujo de 9,5% a 5,75% del PIB entre 2008 y 2009, como consecuencia de la abrupta caída del comercio de manufacturas así como también del incremento en el gasto público en dicho país. A lo largo del mismo período, el déficit de la economía de los Estados Unidos se redujo de 5% a 3%, al tiempo que aumentaba el ahorro de los hogares y se reducían los niveles de inversión. Ambas economías se beneficiaron de los menores precios del petróleo que, al mismo tiempo, redujo los grandes superávits de los países de Medio Oriente.

A comienzos de 2010, se manifestaron serios problemas en algunas de las economías que integran la zona del euro, especialmente en Grecia, si bien otros países de la región, debido a su mayor tamaño y a sus niveles de endeudamiento, representaban un mayor peligro para la zona del euro, a pesar de estar en una mejor posición que la economía griega. Es así como las primas de riesgo de la deuda soberana de España, Portugal e Italia se elevaron apreciablemente, al tiempo que disminuyó la calificación de riesgo de los dos primeros.

El Banco Central Europeo (BCE) respondió haciéndose cargo de las necesidades de liquidez de las instituciones de la región causadas por la crisis de la deuda de Grecia y, en conjunto con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Unión Europea, se tomaron medidas para aliviar el servicio de la deuda externa de ese país durante los dos años siguientes y acordar políticas de ajuste interno para recuperar la solvencia fiscal (CEPAL, 2010).

El objetivo de estas medidas es evitar una crisis de confianza, restaurar la liquidez de los mercados y mejorar las condiciones de endeudamiento. Con ello se busca generar el tiempo necesario para una consolidación fiscal que otorgue sostenibilidad a la deuda pública. En este sentido, los plazos y las magnitud del ajuste dependerán en gran medida del comportamiento de las economías que nos están en una situación tan complicada y que podrían compensar la caída de la demanda interna que van a sufrir las economías más afectadas.

Al igual que a fines de 2008, cuando las principales economías del mundo tomaron medidas para evitar que se profundice la crisis económica, los países de la eurozona en coordinación con otras economías desarrolladas también reaccionaron rápidamente a los problemas manifestados por algunos de los países que lo integran. El hecho de que estas acciones se hayan tomado apenas un año y medio después de las primeras medidas, es un recordatorio de que el período de inestabilidad financiera que comenzó en agosto de 2007 no está superado (OECD, 2010).

Las medidas de política económica puestas en práctica tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo fueron importantes para evitar una espiral de deuda deflación, en la cual las dificultades fueran retroalimentadas entre el sector financiero y el resto de la economía, como ocurrió durante la crisis de los años '30.

La respuesta de la política fiscal fue contundente ante la profundidad de la desaceleración en el nivel de actividad, especialmente en el mundo desarrollado. Las medidas de estímulo fiscal elevaron el déficit fiscal a un nivel de 9% del PIB en los países desarrollados, con lo cual se espera que la proporción de la deuda pública en relación al PIB en dichas economías supere el 100% para el año 2014, lo que representa 35 puntos porcentuales del PIB por arriba de los niveles anteriores a la crisis (IMF, 2010).

Por el lado de la política monetaria también se ha observado un comportamiento expansivo, con tasas de interés reducidas a niveles récord, cercanos a cero en varios países desarrollados.

Por su parte, la recuperación de las economías en desarrollo continúa siendo sólida, lo que refleja en buena parte el impacto de las políticas monetarias expansionistas y los estímulos fiscales. En buena parte de Asia el ritmo de crecimiento es muy sólido, especialmente en China donde el Producto Interno Bruto (PIB) creció a una tasa

anualizada de 15% en el primer trimestre de 2010, impulsado tanto por un paquete fiscal orientado a estimular la inversión, especialmente en infraestructura, como por fuerte consumo privado, derivado del crecimiento de los salarios y del crédito.

Comercio mundial

Luego de una fuerte desaceleración en la tasa de crecimiento en 2008, y como resultado de la crisis económica, durante 2009 el comercio mundial mostró una contracción de 12,2% en términos de volumen y de 22,6% en dólares (por el descenso en los precios del petróleo y de otros productos primarios), de acuerdo a cifras de la Organización Mundial de Comercio (OMC), lo que representa la mayor caída en la historia reciente (WTO, 2010).

A partir de mediados de 2009 comenzó una fuerte recuperación, con tasas de crecimiento en la segunda mitad por encima de 10%, ritmo que se mantuvo durante el primer trimestre de 2010. Aún así, al final de este último período, el nivel del comercio mundial se encuentra aproximadamente un 5/6% por debajo de los niveles previos a la crisis.

Por su parte, el comercio mundial de servicios cayó 13% en 2009 y, aunque menor que la caída observada en el comercio de bienes, es la primera vez desde 1983 que se observa un descenso interanual (OMC, 2010).

Cuadro 1: Comercio mundial de bienes y servicios

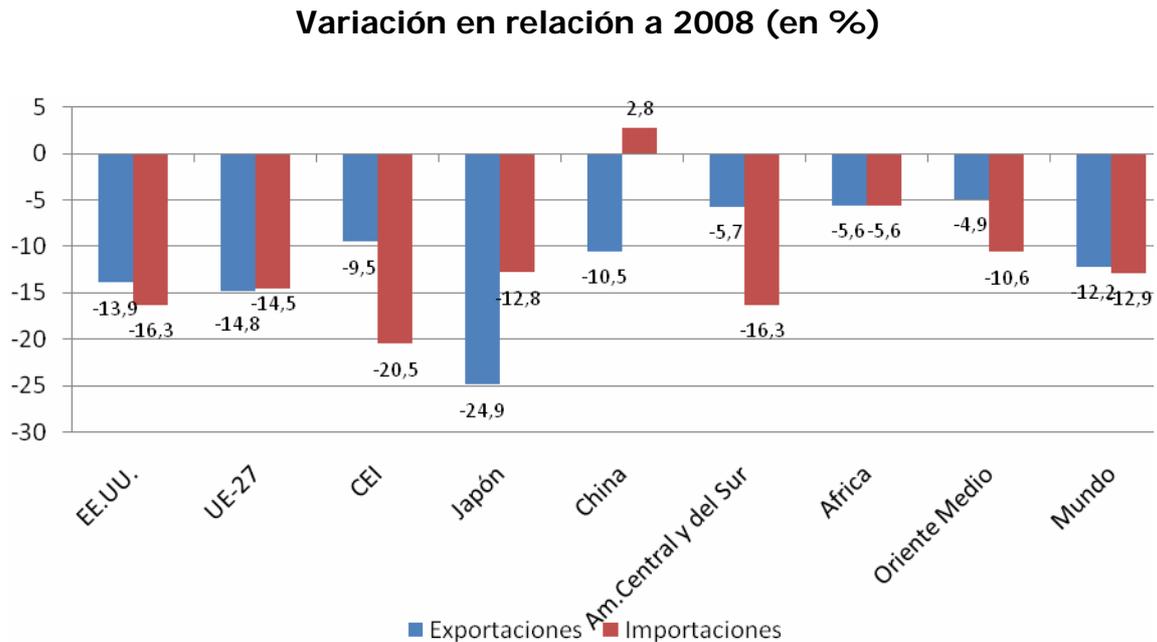
	Valor 2009	Cambio porcentual anual			
	miles de millones de US\$	2005-09	2007	2008	2009
Bienes	12147	4	16	15	-23
Servicios	3312	7	20	12	-13

Fuente: OMC (2010)

Un hecho positivo en la evolución del comercio mundial a lo largo de 2009 fue la ausencia de nuevas barreras en un nivel significativo a pesar del alto nivel que alcanzó el desempleo en muchos países, una diferencia importante con lo ocurrido durante la crisis de la década del treinta en el siglo pasado.

El gráfico 2 muestra que la caída en el comercio observada en 2009 fue un hecho generalizado a nivel de los distintos países y regiones del mundo si bien se observa que tanto los Estados Unidos y Japón como la Unión Europea tuvieron una evolución peor que el promedio y que, en el otro extremo, China, Oriente Medio y Africa mostraron los menores descensos.

Gráfico 2: Evolución del comercio por regiones 2009



Parte de la caída observada se debe a cambios en los volúmenes de comercio, pero en muchos países la caída observada a lo largo de 2009 también se explica por el comportamiento de los precios, especialmente en los países exportadores de petróleo.

Cuadro 2: Precio real de las commodities

Indice base 1990-99=100

	Diciembre 2009	Pico Marzo '08	Valle Febrero '09	Promedio 2000-09
Indice general	172,1	230,6	123,2	133,6
No energéticos	106,2	131,4	85,2	89,0
Alimentos	97,4	122,7	88,9	82,6
Bebidas	120,1	110,7	99,6	77,6

Insumos industriales	114,2	143,7	79,4	97,6
Materias primas agrícolas	73,8	77,7	58,9	75,2
Metales	162,3	122,3	103,9	124,3
Combustibles	271,9	380,9	180,7	201,1
Petróleo crudo	283,5	392,6	161,5	203,3

Fuente: IMF (2010)

A comienzos de 2009 y en los primeros meses de 2010 los precios de las commodities comenzaron un proceso de recuperación a medida que la economía mundial se recuperaba. La creciente demanda de China, la caída que había mostrado la oferta (metales y petróleo) y algunos factores relacionados con el clima en el caso de los productos agrícolas fueron los principales factores detrás de los mayores precios. Sin embargo, la recuperación no fue homogénea: los precios de la energía se incrementaron un 80% en relación a su nivel más bajo de comienzos de 2009, los metales se más que duplicaron, los precios de las materias primas agrícolas se incrementaron un 20%, mientras que los alimentos lo hicieron en sólo 7% durante el mismo período.

Perspectivas para la economía mundial

De acuerdo a las proyecciones del Banco Mundial (World Bank, 2010), se espera que el nivel de actividad mundial se expanda un 3,3% en 2010 y 2011 y un 3,5% en 2012, con diferentes ritmos entre países en desarrollo y desarrollados. Los primeros mostrarían tasas de incremento en su PIB de 6,2% en el presente año y de 6% tanto en 2011 como en 2012, más del doble de la evolución que se espera en el mundo desarrollado, donde pasaría de 2,3% en 2010 a 2,7% en 2012.

Si se toman en cuenta las expectativas de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, 2010), el ritmo de crecimiento de la economía mundial sería mayor. Dicho organismo espera una expansión de 4,75% tanto para el presente año como para el 2011, un crecimiento vigoroso si se tiene en cuenta que dichas tasas se encuentran por encima del promedio observado en la década previa al surgimiento de la crisis.

Cuadro 3: Proyecciones macroeconómicas para países de la OECD (%)

	2009	2010	2011
PBI real	-3,3	2,7	2,8
Tasa de desempleo	8,1	8,5	8,2
Inflación	0,6	1,6	1,3
Resultado fiscal (% del PIB)	-7,9	-7,8	-6,7

Fuente: OECD (2010)

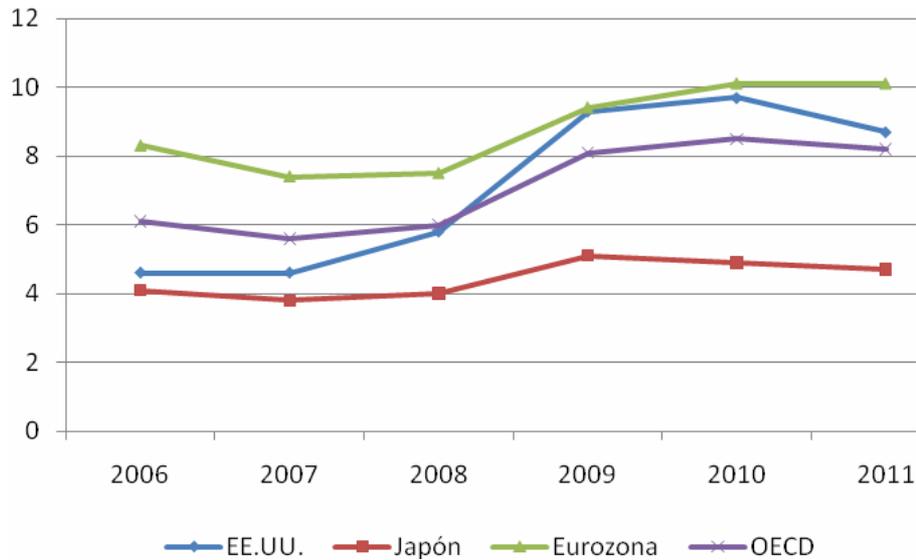
A pesar de que la recuperación de la crisis ha mostrado resultados mejores a los esperados, es importante destacar que las proyecciones que realizan los distintos organismos están sujetas a una serie de riesgos. El más importante de estos riesgos se deriva de la creciente preocupación en torno a la sustentabilidad de la deuda pública en algunos países desarrollados.

La disminución de los niveles de endeudamiento representa un importante desafío, dado que la evolución de los mismos refleja crecientes demandas estructurales de gastos tanto en pensiones como salud derivadas del envejecimiento de la población, fenómeno más problemático en Europa. De acuerdo a estimaciones realizadas por el FMI, los países de altos ingresos tendrán que recortar gastos o incrementar ingresos por 8,8% del PIB en un período de 20 años de modo de reducir sus niveles de deuda al 60% del PIB en el año 2030.

En cambio, en el mundo en desarrollo, el espacio para la política fiscal es mayor, dado que las proporciones Deuda/PIB son más bajas y los déficits fiscales alcanzados durante la crisis han sido menores en relación al mundo desarrollado.

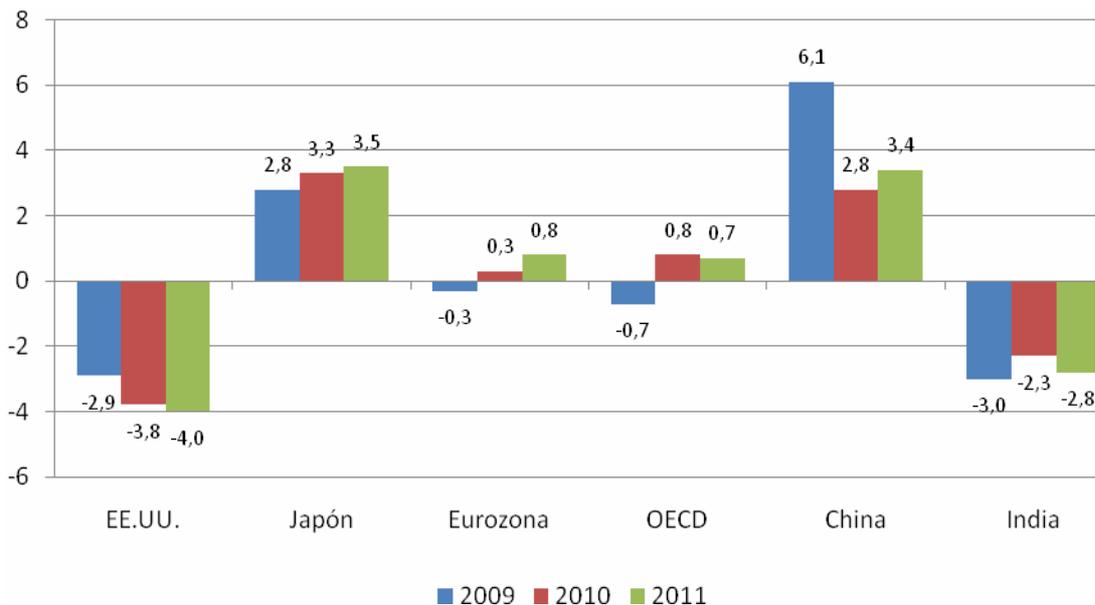
Otra de las debilidades del actual contexto en los países desarrollados se fundamenta en la situación del mercado laboral. De acuerdo a la OECD (OECD, 2010), parte del incremento en las tasas de desempleo observadas en la reciente crisis no se revertirá al menos en los dos próximos años.

Gráfico 3: Tasa de desempleo (como % de la fuerza laboral)



En cuanto a la reducción de los desbalances mundiales comentado anteriormente, de las estimaciones realizadas por el FMI se desprende que este es un fenómeno temporal y que los desbalances en cuenta corriente se van a volver a incrementar a medida que se recupera el comercio mundial, mejoran las condiciones financieras y los precios de las commodities se estabilizan a precios más altos (IMF, 2010).

Grafico 4: Balance de la cuenta corriente (% del PIB)



En cuanto a las perspectivas para el comercio mundial, se observa una muy fuerte recuperación desde la segunda mitad de 2009, proyectándose que alcance una tasa de crecimiento de 10,5% a lo largo de 2010, para desacelerarse a 8,5% en 2011 (OECD,

2010). Si bien la expansión alcanza a la mayoría de los países, se espera que el comercio de los países en desarrollo crezca a un ritmo superior.

Por su parte, la Organización Mundial del Comercio (OMC) espera una recuperación del comercio mundial para el 2010 en torno al 9,5%, con un crecimiento del 7,5% para los países desarrollados y del 11% para los países en desarrollo y en transición.

Otro aspecto de la actual recuperación se manifiesta a través de los flujos de inversión extranjera directa (IED). De acuerdo a la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD, 2010), dichos flujos se han comenzado a recuperar modestamente en la primera mitad de 2010, con lo cual alcanzarían niveles de 1,2 billones de dólares en todo el año, un nivel muy por debajo de los alcanzados con anterioridad a la crisis.

En esta evolución es importante destacar el comportamiento de los países en desarrollo y de las economías en transición, que están liderando actualmente la recuperación y que se han convertido en destino de la mitad de los flujos globales de IED y en fuente de un cuarto de dicho flujos.

La UNCTAD proyecta un incremento de los flujos de IED a U\$S 1,3–1,5 billones en 2011 y U\$S 1,6–2 billones en 2012, año en que se recuperarían los niveles anteriores a la crisis. Sin embargo, como aclara el organismo, estas perspectivas no están exentas de riesgos e incertidumbres, incluyendo la fragilidad de la recuperación de la economía global.

América Latina

Aunque en la segunda mitad de 2009 las economías de América Latina comenzaron a recuperarse, no se pudo evitar que en dicho año el PIB regional caiga un 1,9%, que en términos per cápita se tradujo en una reducción de 3% de acuerdo a estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2010).

La recuperación que mostró la región a partir de la segunda mitad de 2009 estuvo fundamentada en los estímulos fiscales y reducción de las tasas de interés impulsados por las autoridades económicas, la normalización del sector financiero y el cambio en las expectativas en torno a la recuperación del escenario económico internacional.

Como destaca CEPAL (CEPAL, 2020), la coyuntura que atravesaron los países de la región se ha destacado por el importante activismo que tuvieron las políticas públicas. A diferencia de episodios anteriores, los países latinoamericanos enfrentaron la crisis internacional con una solidez macroeconómica que se explica a partir del aprovechamiento de las condiciones internacionales previas a la crisis para mejorar los resultados fiscales, reducir los niveles de endeudamiento y mejorar su perfil y aumentar las reservas internacionales. Este comportamiento determinó que la región tuviera un margen inédito para impulsar medidas fiscales y monetarias con el objetivo de contrarrestar los efectos de la coyuntura internacional.

En la primera mitad de 2010 se observa una notable recuperación de las exportaciones en todos los países de la región, así como también del consumo privado, especialmente en los países del Mercosur y Chile.

El alto dinamismo de la demanda interna está impulsando también un importante crecimiento de las importaciones de bienes y servicios, en particular de bienes de consumo duradero y de bienes de capital destinados a la inversión.

El incremento en el nivel de actividad tuvo como consecuencia un impacto positivo en la capacidad de generar empleo de las economías de la región, lo cual ha permitido una reducción de la tasa de desocupación, que la CEPAL (CEPAL, 2010) proyecta en 7,8% para el año 2010, es decir, cuatro décimas porcentuales por debajo de la tasa registrada en 2009, pero todavía por arriba de los niveles observados antes de la crisis (en 2008 la tasa de desempleo alcanzó 7,3%).

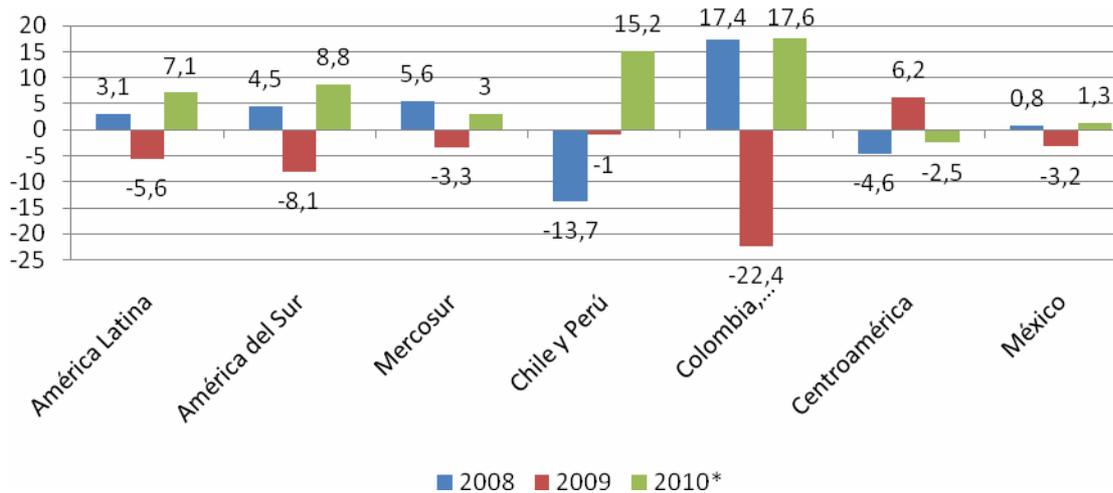
En relación al frente externo, se observó durante 2009 una reducción en el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos de América Latina y el Caribe al 0,4% del PIB regional en relación al 0,6% registrado el año anterior. Esta mejora se debe en gran medida al aumento del superávit en la balanza de bienes y servicios del 0,3% al 0,6% del PIB.

La mejora en la balanza de bienes y servicios se dio a pesar de la caída en los flujos de comercio a nivel mundial, del cual América Latina no estuvo aislada, ya que el volumen del comercio de bienes de la región cayó un 13,5% en comparación con 2008, en tanto que el valor mostró una caída del 23,3%. En esta evolución tuvo un impacto muy significativo la

caída de los precios internacionales de los productos básicos que se produjo a partir de finales de 2008.

La volatilidad de los precios internacionales se reflejó en la evolución de los términos del intercambio de la región, como se observa en el gráfico 5.

Gráfico 5: Variación de los términos de intercambio (en %)



*Proyectado.

Fuente: CEPAL (2010).

Las perspectivas para la región latinoamericana

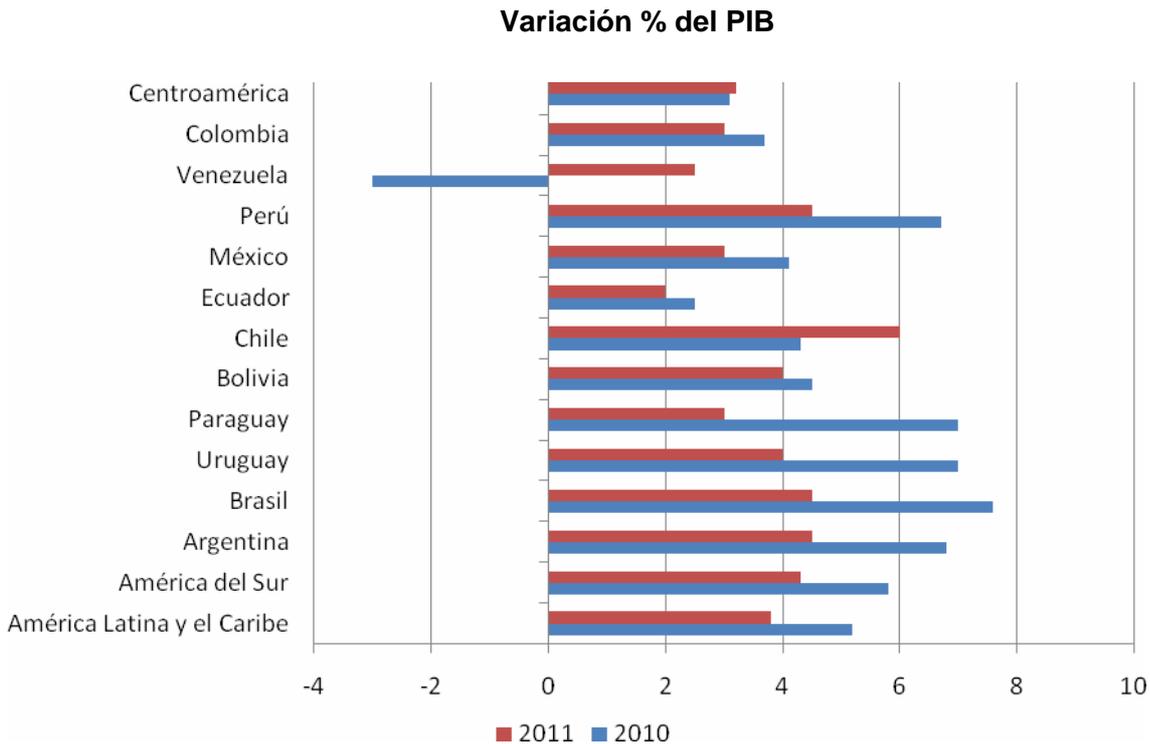
La rápida recuperación de la región latinoamericana ha sido posible en buena parte gracias a la instrumentación de políticas contracíclicas posibilitadas por las políticas macroeconómicas más sólidas adoptadas por los países con anterioridad a la crisis internacional.

Sin embargo, las políticas activas van perdiendo protagonismo a medida que se afianza la recuperación, dando mayor espacio relativo a la inversión y el consumo privados en la explicación del crecimiento.

De acuerdo a CEPAL (CEPAL, 2010), la región va a crecer un 5,2% en 2010. Sin embargo, se prevé en la segunda mitad del año una desaceleración del crecimiento bastante generalizada, que se prolongaría a lo largo de 2011.

Es esperable que la situación en la zona del euro impacte negativamente sobre algunas de las economías de la región que tienen a los países europeos como destino importante de sus exportaciones.

Gráfico 6: Perspectivas de crecimiento para América Latina y el Caribe



Fuente: CEPAL (2010).

De acuerdo a CEPAL, algunos países latinoamericanos disminuirían gradualmente los estímulos fiscales inyectados durante la crisis. Por otro lado, el organismo también destaca que los bancos centrales de la región pueden llegar a enfrentar la decisión de priorizar la estabilidad de precios o limitar la apreciación de sus monedas, una disyuntiva que ya se ha presentado en los últimos años y que en algunas experiencias ha llevado a limitaciones de los movimientos de capitales para ampliar el margen de la política monetaria y evitar así la presión sobre el tipo de cambio real (CEPAL, 2010). La situación de los mercados financieros internacionales tendrá una influencia importante en dicha disyuntiva.

De acuerdo a esta evolución, es esperable entonces que tanto el contexto externo como las propias políticas económicas de la región lleven a una reducción del crecimiento que se manifestaría a partir de la segunda mitad de 2010 y que llevaría a que el PIB latinoamericano crezca 3,8% en 2011, es decir, apreciablemente por debajo del crecimiento que se observaría en el presente año.

A pesar de la desaceleración en el ritmo de expansión de la actividad económica que se observaría desde finales de 2010, los niveles de desempleo promedio de la región latinoamericana volverían a los niveles que tenían con anterioridad a la crisis.

En relación al frente externo, se espera para el año 2010 un leve aumento en el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos en relación al PIB, a pesar del incremento en los términos de intercambio (que aumentarían un 7,1% en todo el año) y en los volúmenes exportados, fundamentalmente por el aumento en las importaciones impulsadas por la recuperación de la demanda interna. Por otro lado, aunque se espera un aumento en los ingresos por remesas, de alta relevancia para algunas economías, en especial de la región centroamericana, también se proyectan mayores egresos en la cuenta utilidades y dividendos.

La CEPAL (CEPAL, 2010) destaca el rol que deben tener las políticas públicas en la protección de los sectores más vulnerables en el marco de una estrategia que, además del área social, tenga en cuenta también las políticas macroeconómicas y productivas, con el objetivo que los países de la región alcancen un desarrollo más inclusivo. El organismo destaca que, en el largo plazo, la mejora en las brechas sociales requiere la diversificación productiva de los países de la región, lo que requiere la inversión en capital físico y humano como única forma de lograr un proceso de crecimiento económico inclusivo y sostenible en el tiempo.

ACTIVIDADES DE LOS MIEMBROS DEL DEPARTAMENTO

En esta edición 2010 del Anuario, acompañamos un trabajo hecho por **Martín Cabrera Mirassou**, quien realizó un muy completo resumen de todos los casos en los que ha estado involucrada Argentina en el Mecanismo de Solución de Diferencias de la Organización Mundial de Comercio.

Por otra parte, **Celina de la Concepción** se encuentra abocada al seguimiento del G-20, para lo cual ha elaborado resúmenes de las reuniones realizadas hasta ahora, a partir de lo cual se elaborará un informe que será publicado en la página del IRI.

El Departamento también está elaborando cuadros sobre estadísticas de comercio mundiales y en particular de Argentina, para poner en la página del IRI y que se actualicen periódicamente. En esta tarea colaboran tanto **Juan Pedro Brandi** como **Agostina Jáuregui**.

Juan Pedro Brandi y quien firma esta sección al Departamento en la organización del Congreso del IRI, tanto seleccionando trabajos como actuando de moderadores en las mesas de Relaciones Económicas Internacionales.

¡Hasta el próximo año!

Daniel Berrettoni
Coordinador

Referencias

CEPAL (2010), Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2009-2010.

IMF (2010), World Economic Outlook, April. International Monetary Fund.

OECD (2010), OECD Economic Outlook, Vol.2010/1, No.87, May.

UNCTAD (2010), World Investment Report 2010, United Nations, New York and Geneva.

World Bank (2010), Global Economic Prospects, Summer 2010.

WTO (2010), World Trade Report 2010, World Trade Organization.